

TODOS LOS SANTOS

Homenaje a Juana de Vega, Luis Huici y Víctor López Seoane

El cementerio de San Amaro acogerá este sábado, a partir de las 12.00 horas, la tradicional ofrenda floral con motivo del Día de Todos los Santos. En esta edición, el gobierno local ha escogido rendir homenaje a Juana de Vega, Luis Huici y Víctor López Seoane, tres figuras que representan el espíritu progresista, el compromiso social y el avance científico.

UNIVERSIDAD

Trece investigadores de la UDC, entre los mejores del mundo

Research.com acaba de reconocer a 13 investigadores de la Universidade da Coruña (UDC) en la edición de su ranking anual. En concreto, la plataforma académica ha puesto en valor el trabajo de profesionales del Cític o el Inibic y de diferentes áreas, entre las que están la medicina, la química, la botánica, la psicología o la microbiología.



La presentación contó con sanitarios y enfermeros.

CHUAC

Campaña por el linfoma, el desconocido de los cánceres

El edificio central del Chuac acoge desde ayer una campaña sobre el linfoma. En la presentación de la campaña, portavoces de pacientes y profesionales pusieron de manifiesto que solo un 18 % de la población cree saber mucho o bastante sobre el linfoma, es decir, la mayoría reconoce su desconocimiento. Además, más de la mitad no sabe que existen linfomas poco frecuentes.

MUNICIPAL

El PP preguntará por la bajada de beneficiarios del talón restaurante

El PP preguntará en el pleno «por el mal funcionamiento del programa talón restaurante para mayores de 65 años». Señalan que «hay un preocupante descenso de beneficiarios, pasando de los 538 de hace un año a los 457 del mes de agosto, según el expediente tramitado en la junta de gobierno de la semana pasada». También dicen que el presupuesto es el mismo desde el 2015.

Los comerciantes se visten de terrorífica gala por el Samaín

Decenas de tiendas de la ciudad organizarán actividades para niños

CARLOS PORTOLÉS

A CORUÑA / LA VOZ

Se respira un miedo sano por las calles de A Coruña. Cada barrio con sus sustos particulares. Calabazas, telas de araña y esqueletos de mentirijillas adornan ya los locales. Es la señal inequívoca de que se acerca el Samaín —aunque con reminiscencias del foráneo Halloween—.

Los comerciantes sacarán estos días su cara más simpática. Un caramelo por aquí, una chokolatina por allá, disfraces imaginativos, disfraces de último minuto y algún que otro sobresalto —peaje a pagar por el paladeo de los dulces—. Los niños cogen carrerilla para recorrer las yincanas de las decenas de establecimientos que se han marcado el noble objetivo de dar vida a un día con resabios de muerte.

Celebración adelantada

En Os Castros ha habido petardazo o escalada. El año pasado, fueron apenas tres los locales que se sumaron a la celebración conjunta de esta fecha de pelos erizados. La presente edición la engrosarán más de una treintena. Buena parte del mérito es del empeño aportado por personas

proactivas como la librería María Jesús López Pérez —o Susi, como prefiere que la llamen los clientes—, de Susanna. Sus fantásticos escaparates son una de las atracciones más concurridas del barrio. Un año, cuenta, incluso ganó el concurso de decoración que convoca el Ayuntamiento todas las temporadas.

«Vamos a intentar atraer a los niños para que no se vayan a otros barrios a hacer el truco o trato. El jueves estaremos repartiendo caramelos a partir de las 18.00 horas», explica Susi.

Otra sospechosa habitual de estos festejos es Helen Amil, de la peluquería de caballeros Os Castros. «No se suele hacer nada de la rotonda hacia Casablanca y lo que queremos es dar vida, activar y dar alegría al barrio. Somos 31 este año. Hacemos bote común para comprar las chuches y hacemos una yincana por todos los comercios. En cuanto salen del cole, los niños salen disparados a hacer el truco o trato. Y los propios padres prefieren también tener actividades en el barrio, sin tener que bajar hasta el centro con sus hijos», razona.

Pero la fiebre de la fantasmagoría no es cosa endémica de un solo puñado de manzanas. Es al-



María José López en su librería de Os Castros. MARCOS MÍGUEZ

go que se encuentra en casi todas las esquinas de esta esquina del mapamundi.

Hay caramelos para todos

En Os Mallos, los tenderos llevan más de un decenio haciendo piña para mejorar la experiencia *samaínica* o *samainera* de los más pequeños. Este año son 37 negocios. «Los establecimientos se han portado muy bien y hacen unos escaparates maravillosos. Algunos hasta se disfrazan y un comercio hasta hizo un túnel del terror. Gadis hasta nos donó caramelos», narra Alba Balsa, presidenta de la Asociación de Comerciantes. La celebración comenzará este viernes a las 17.00, y se extenderá hasta las 20.00 horas.

Y la lista sigue. En Monte Alto, 26 comercios se juntarán para poner en marcha su «Torre del terror». Un recorrido lúdico de

gominolas y terror que se extenderá a lo largo y ancho de la tarde el viernes —de 18.00 a 21.00—.

Otras réplicas del terremoto se sentirán en el Obelisco —donde además se exhibirán calabazas decoradas por los propios niños—; en el Barrio das Flores —con juegos para pequeños de 4 a 12 años que comenzarán en el bar Din-Don el viernes a las 20.00 horas— o Novo Mesoio —con reparto de chucherías a partir de las 19.00—. Zonas en las que también se han conjurado los comercios para regalar dulces.

Y tampoco hay que dormirse en los laureles, porque a un olfateo de nariz están los olores a castaña asada del magosto, al que se incorporarán otros puntos coruñeses como Ciudad Vieja o Labañou —donde volarán los prometedos chocolates calientes en la plaza de la Tolerancia—.



Protesta estudiantil recorriendo la Marina. CÉSAR QUIAN

Los estudiantes alzan la voz ante el acoso escolar en las aulas

A CORUÑA / LA VOZ

Centenares de estudiantes, muchos de ellos acompañados por sus padres y familiares, se concentraron ayer a las 12.00 en el Obelisco para pedir el fin del acoso escolar y mostrar su solidaridad con la familia de Sandra, la pequeña que se suicidó en Sevilla por el *bullying* que sufría en su colegio. «Esto tiene que parar. No se puede seguir acosando y que los colegios no tomen medidas», comentó una

estudiante en el programa *Voces de A Coruña*, de Radio Voz. «É un problema que afecta a todos e cada un ten que asumir a súa parte de responsabilidade», añadió su madre.

No fue la única protesta del día, ya que ayer se celebró la primera de las dos jornadas de huelga del profesorado, desde infantil a bachillerato, además de FP y enseñanzas especiales, para denunciar la «precariedad» en la educación pública.

CRÓNICAS CORUÑESAS

Oliver y Benji no juegan aquí

Antía Díaz Leal

La semana pasada acabé con un moratón en un brazo a causa de un balonazo. «¿Estás bien?», me dijo el chaval que chutaba. El tuteo me supo a gloria bendita, casi tan-

to como su cara de preocupación, que no sé si era genuina o alarma ante el posible chivatazo a su madre. Era en la plaza de Pontevedra a la hora de la salida del colegio, así que los aspirantes a futbolista convivían con los adolescentes del monopatín y los que simplemente cruzaban la plaza. En pistas como la de San Pablo es más difícil que te ganes un balonazo, aunque el ruido de la pelota contra las vallas es, a veces, igual de doloroso. Lo que está claro es que si Oliver y Benji fueran vecinos de algún barrio de esta ciudad, no podrían dar patadas al balón en esos rincones en los que cuelgan carteles de «Prohibido jugar a la pelota». Y no porque

los carteles tengan alguna validez, que no la tienen, sino porque explican muchas cosas acerca de esta sociedad que asume que cualquier criatura con una pelota en las manos o en los pies es una molestia que se debe regular. Como los niños en los restaurantes, los hoteles o en cualquier sitio que no sea exclusivo para ellos. Habrá que explicarles a los niños que no se chuta cuando pasa alguien, y a disculparse si se escapa el balón, exactamente igual que les enseñamos a no comer con la boca abierta o a pedir las cosas por favor. La vida mancha, los niños son ruidosos, se mueven y juegan a la pelota. Dudo que lo hagan a las ocho de la mañana o a medianoche. ¿Se nos ha olvidado a todos que también corrimos detrás de un balón? ¿O es que acaso cuando éramos nosotros los niños y no los padres, la pelota no salía nunca disparada contra la fachada y en vez de gritos infantiles sonaba música celestial?